



Serie PODCASTS
ENFOQUE ESCUELA TOTAL Y PRÁCTICAS TRANSFORMADORAS

PODCAST 5

NIVEL 3: INTERVENCIONES DE MAYOR INTENSIDAD

Claudia Carrasco
Depto. Mediaciones y Subjetividades UPLA

Rodrigo Rojas
Escuela Psicología USACH



Claudia Carrasco
Depto. Mediaciones
y Subjetividades UPLA

¡Hola! Soy Claudia Carrasco-Aguilar. Soy Doctora en Ciencias de la Educación, Directora del Departamento de Mediaciones y Subjetividades de la Universidad de Playa Ancha e investigadora del Observatorio Psicosocial en Situaciones de Emergencia.

Las expresiones de violencia escolar son la punta de un iceberg y para lograr identificar las causas se requiere dar una mirada más profunda.

Eventos críticos como el estallido social y la pandemia interrumpieron nuestra cotidianeidad generando consecuencias psicosociales. Por ejemplo, el confinamiento provocó, entre otros, un deterioro de los vínculos sociales y el principal desafío es reconstruirlos.

En un contexto de crisis, la escuela se transforma en la principal institución en que la gente confía, y por lo tanto es el espacio por excelencia para reconstruir el tejido social.

Frente a la emergencia y el desastre existen diferentes fases. Si las logramos identificar podemos comprender de mejor manera el proceso por el que estamos atravesando.

En el caso de la pandemia, uno de los momentos más críticos resultó ser el confinamiento, que enfrentó a la comunidad educativa al enorme desafío de intentar mantener los vínculos.

Con la vuelta presencial a clases de todo el país se inicia el período llamado poscrisis. En un principio se atravesó por la fase llamada heroica y luna de miel, que se manifestó en emoción y alegría pero que posteriormente avanzó hacia la fase de desilusión, que trajo dificultades en el ámbito de la convivencia. La interrupción del contexto

escolar afectó especialmente a niños, niñas y jóvenes.

En esta fase, era esperable que aumentaran las expresiones de violencia y el deterioro en salud mental. Para poder avanzar hacia una fase de reconstrucción, se hace necesario fortalecer el bienestar colectivo y la identidad de la comunidad educativa.

A nivel general, las expresiones de violencia en la sala de clases se pueden enfrentar en dos dimensiones:

1) Intervenir *in situ*. Brindar primeros apoyos y auxilios psicológicos y contención verbal.

Para dar contención verbal es necesario establecer una alianza con el estudiante, validar su estado emocional, acordar de manera conjunta soluciones inmediatas, desactivar la hostilidad y poner énfasis en el carácter transitorio de la crisis.

2) Proyectar la prevención.

Las comunidades educativas deberían aprovechar el evento crítico o expresión de violencia como una oportunidad de aprendizaje. Reflexionar sobre sus causas permitirá abordarlas y prevenir situaciones similares en el futuro.

Ahora, en un contexto de crisis es necesario incorporar una tercera dimensión: El cuidado de equipos y la focalización del rol de los interventores en crisis. Los profesores y los asistentes de la educación han estado interviniendo en crisis. Para que puedan enfrentar los efectos psicosociales y continuar ejerciendo su labor se requieren estrategias para fortalecer lo colectivo y mejorar las condiciones de trabajo.

Las crisis son inevitables. Aprender de ellas nos permitirá fortalecer el sentido de comunidad lo que siempre se traduce en una mejor convivencia escolar.



Rodrigo Rojas
Escuela Psicología USACH

¡Hola! Soy Rodrigo Rojas Andrade, académico e investigador de la Escuela de Psicología de la Universidad de Santiago de Chile.

Las intervenciones de salud mental en las escuelas se pueden abordar desde los Sistemas de Apoyo de Múltiples Niveles, que consisten en instalar una estructura preventiva que se integra a las redes locales.

Estos sistemas se estructuran en tres niveles:

El primer nivel incluye intervenciones de promoción o prevención que apoyan el fortalecimiento del bienestar y la reducción de factores de riesgo para todas y todos los estudiantes potenciando la convivencia escolar.

El segundo nivel incluye acciones grupales preventivas, intensivas y específicas para aquellas personas con riesgo de desarrollar un trastorno de salud mental.

El tercer nivel incluye intervenciones individuales y especializadas para estudiantes que ya están atravesando un trastorno de salud mental.

El tránsito entre los niveles depende de procesos de detección y derivación sistemáticos y oportunos.

El método más recomendado es la detección mediante la aplicación de instrumentos válidos, fáciles de aplicar y ajustados al contexto. Como el cuestionario PSC –validado nacional e internacionalmente– que permite con solo unas cuantas preguntas identificar a estudiantes que podrían estar en riesgo.

Estos estudiantes en riesgo deben pasar a una entrevista clínico escolar para determinar si pueden beneficiarse de intervenciones preventivas focalizadas en la escuela o recibir atención clínica fuera de ella.

Para aquellos estudiantes que requieren de atención clínica, en algunas comunas, está disponible el Programa de Apoyo a la Salud Mental Infantil –PASMI– y el Programa Espacios Amigables para la Salud de Adolescentes.

En caso de requerir más apoyo los estudiantes son derivados a un COSAM, que son dispositivos especializados de atención psiquiátrica comunitaria.

Estos niveles se sustentan en redes de colaboración. Existen dos tipos de redes: focales y abiertas.

En las focales distintos equipos trabajan juntos en torno a un solo caso. Por ejemplo, podrían trabajar en conjunto equipos de una escuela y un COSAM.

En las redes abiertas los equipos trabajan juntos en torno a un tema con tal de generar conciencia social, pública y territorial desarrollando actividades de difusión e incidencia en política pública.

Un ejemplo, es cuando se reúnen equipos de varias escuelas con profesionales de distintos centros de salud y programas de infancia para promover la salud mental escolar a nivel comunal.

En este proceso que atraviesan los estudiantes, la escuela cumple un rol fundamental, promoviendo el entendimiento de los problemas de salud mental como una necesidad educativa y fortaleciendo, de esta manera, la inclusión y las trayectorias integrales de aprendizaje.



Ministerio de Educación

Gobierno de Chile



PLAN DE

REACTIVACIÓN EDUCATIVA

seamos Comunidad